

ECO DE TERUEL

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En Teruel.—Un mes 0.50 pesetas.

Fuera.—Tres meses 1.75.

Administración, Tozal, 1.

PAGO ANTICIPADO.

DOMINGO

3 de Junio 1888.

SE PUBLICA SEMANALMENTE.

ANUNCIOS.

A cinco céntimos línea para los suscritores; á diez para los que no lo sean. Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

NÚM. 107.

La historia de una moneda.

¡Y qué hermosa era la barra de plata aquella, que triturada por los dientes de hierro de la máquina, caía en circulares fragmentos que después machacaba furiosamente el troquel convirtiéndole más tarde en hermosos y brillantes duros con el busto del monarca en un lado y el escudo de España en el otro!

Aquí tengo la ya algo gastada moneda, la saco de mi exhausto bolsillo en la que quedan pocas, muy pocas de su especie, y la interrogo y la pregunto sobre su historia y al golpe de mi yarita mágica me cuenta lo que sigue: «Soy como ves, un duro alfonsino, nacido en la casa de la moneda de donde pasé á los sótanos del Banco de España; poco tiempo estuve en la sombra, porque desde allí y en unión de muchos compañeros, fui al ministerio de Hacienda, síma espantable que nos agota y á la que vamos á parar siempre después de miles de rodeos. Embalados en fuertes cajas de madera y hierro y escoltados por la guardia civil, hicimos un viaje muy largo, primero en ferro-carril y después en carro para morir en las cajas de la Tesorería de la provincia de Z. A los ocho días de estar en dicho punto serví para pagar la nómina de un empleado de poca categoría; omito decir que estuve muy poco en su poder porque enseguida me empleó en una tienda de ultramarinos: un misero salechichón y una libra de queso bastaron para que me quedase en la caja del mostrador del tendero; en un cambio que dicho señor efectuó con un billete de á cinco, fui á parar al bolsón verde de seda de un tratante que me perdió alegremente en la timba de un círculo de recreo... En este sitio es muy grave y muy peligroso referir lo que me ocurrió; hasta aquí mi misión había sido honrada y había desempeñado con dignidad el objeto de mi existencia en el mundo, había servido en las transacciones para facilitar el cambio; pero en el círculo aquél de recreo observé conciliabulos que me disgustaron, ca-

bildeos sospechosos que me desagradaban; me apretaban nerviosamente unos señores que decían ser de la junta, me arrojaban con indignación en la caja; volví á recojerme y después de acalorada y fuerte deliberación, me empaquetaron con varios compañeros y... nada, que me encontré perfectamente unos días en el cajón de la derecha de una ancha y hermosa mesa de despacho en la que trabajaba un señor de hermosa fachada, arrellenado en cómodo y ancho sillón y al que las demás personas que allí entraban manifestaban profundo respeto. Nunca pude saber quién era el señor de la mesa; solo un día me dijo á mí y á mis compañeros: «disgustillos me costó el adquiriros, pero al fin aquí estáis, conmigo no se juega.»

Después mi ida no es interesante: de la mesa aquella fui á pagar servicios del lujo y de las diversiones; de allí otra vez á la tienda de ultramarinos de marras, de la tienda he pasado á tu poder... y de mi poder, le repliqué, irás á manos del recaudador de contribuciones; todas mis monedas, como las de la mayor parte de los españoles que trabajan y producen, tienen el mismo destino: engrosar las arcas del tesoro para tener derecho á una vida que se hace insostenible con tantas cargas y tantos tributos que nos aniquilan.

Volverás, pues, al ministerio de Hacienda, de allí al Banco de España, del Banco de España á la Tesorería de alguna provincia, volverás á pagar nóminas de empleados; tal vez serán tus nuevos destinos, comprar al conspirador para que seas grano de arena del movimiento político que se acerca; tal vez sirvas para pagar servicios de la prostitución y del vicio, quién sabe si contribuirás al crimen ó á la virtud; pero de lo que estoy cierto es, que no te estacionarás en el bolsillo de ningún hijo del trabajo, porque tú sino es rodar desde las arcas del presupuesto á las manos del pródigo y vice-versa.

VERITAS.

PONCIO-PILATOS

Hay que aprovechar las ocasiones y dar rienda suelta á los impulsos del corazón, cuando apenado el ánimo por inesperadas contrariedades, el hombre busca la expansión momentánea, dejando el camino escabroso de los asuntos profanos y terrenos, se conmueve su espíritu y su voluntad elevándose hasta Dios, inflamada su alma de noción evangélica ansia recorrer los espacios celestes entonando himnos de alabanza á aquél, que con sus virtudes, nos enseñó á padecer y á sufrir con resignación las contrariedades de nuestros tres poderosos enemigos: el mundo, el demonio y la carne. No siempre hemos de ocuparnos de asuntos de actualidad, más ó menos relacionados con la política imperante, que pudiera producirnos algún nuevo proceso, aun en estos tiempos sagastinos, en los cuales la democracia es traída y llevada por algunos situacioneros, aunque tengamos la seguridad de que la toman en ayunas en dosis homeopáticas. Más dejemos estas disquisiciones y concretemos nuestras reflexiones al objeto que nos hemos propuesto, en relación con el epígrafe de este artículo, destinado á recordar algunos hechos célebres de aquella bíblica época en que Poncio Pilato, dominaba en la región judaica. Notoria por demás es su historia por la participación que tomó, según nos dicen los libros sagrados, en la sentencia del inocente Hijo de María, víctima del furor de los fanáticos sayones, cegados por su ignorancia é iniquidad.

Sabido es que los pretores de aquél tiempo, vivían en suntuosos palacios, llenos de comodidades, y decorados con verdadero lujo asiático. Estas régias viviendas se llamaban pretorios

y en ellas se reunía lo más selecto de la cohorte palatina, con objeto de acordar cuanto afectaba á los asuntos de estado. Allí deliberaba el Synadrio, ó consejo de los judíos, llamado á aconsejar al Pretor, á menos que fuera un asunto privado de los que no debían jamás hacerse públicos. El carácter de Poncio-Pilatos irascible por temperamento, corría parejas con su ilustración y sentimientos. Déspota por esencia, avasallaba á cuantos no le adulaban ó servían. Jamás hizo, según cuentan las crónicas, nada de provecho para sus administrados. Ambicioso en demasía lo mismo comerciaba con el dinero de los tributos del pueblo judío, que participaba de las socaliñas de los ganapanes que invertían su capital en industrias no autorizadas por las leyes de aquellos levíticos tiempos. No había más palabra que la suya, su voluntad se imponía, como brazo de hierro, á todos sus secuaces, no permitiendo á ninguno de ellos salvar sus votos á no esponerse á salir del Pretorio magullado ó sometido á un procedimiento inquisitorial de los entonces puestos en boga. Algunos autores califican á Poncio-Pilatos de benigno, porque no se atrevió á sentenciar á Jesús cuando dijo: «*Ego nullam invenio in eo causam*». Nosotros, apartándonos de los que así opinan, casi creemos que no le impele su benignidad á obrar así, sino el temor á las iras del populacho que en lo referente á la culpabilidad de Jesús estaba dividido; y como Poncio era muy populachero y amigo de exhibirse en todos lados, no quería perder la gracia de parte de las masas populares, por si algún día sus disturbios con los secuaces del pontífice Caifás, le obligaban á emigrar á país menos explotado. Más á pesar de todo y de su mentida compasión hacia Jesús le mandó crucificar colocando

sobre la cruz para mayor ignominia una inscripción que decía: «Jesus Nazarenus, Rex Judeorum». Y Pilatos después decía: «Quod escripti, escripti». Y los soldados y sayones después se repartieron el botín ó sea las vestiduras del inocente. Reconocida la suprema autoridad del César, muerto Jesus, tranquila ya la turbamulta, Poncio se frotaba las manos de gusto, después de lavarlas y sentado magestuosamente ante el Synedrio, vociferaba haber cumplido su misión sin temor ya á que el bárbaro populacho le acusara ante Tiberio del delito de lesa magestad.

Satisfecha debió quedar la camarilla cesárea del proceder del Poncio, condenando á un inocente lleno de excelsas virtudes y poseedor de la ciencia infusa. A cuantas reflexiones se prestan estos recuerdos de nuestra historia del Nuevo testamento! Más no queremos entretener el ánimo de nuestros lectores con deducciones imperinentes que no á todos producen efecto. Basta y sobra con lo espuesto para apreciar lo que vale el poder del mas fuerte, condensado no en la lógica y en la justicia, sino en el despotismo y en la venganza. En todos tiempos se han conocido tipos de la índole y naturaleza de los descritos al frente del antiguo pueblo judaico, pero no es posible ya poner en práctica ciertas mañas inquisitoriales de que aquellos se valían, pues de querer aplicarse hoy, producirían efectos contrarios y darían una pobre idea del que se empeñase en aplicarlas. Para esto es preciso dominen, el despecho, la ignorancia y los malos consejeros que tanto abundan.

EN EL AYUNTAMIENTO.

Sesión del 29 de Mayo.

Dió principio á las 8 y después de leídas por el Sr. Secretario las actas de las sesiones ordinaria y extraordinaria anteriores, fueron aprobadas sin discusión.

Se entró en el despacho ordinario con la lectura de una instancia de los Sres. D. José Lagua y don Pedro Clemente, empleados del municipio, en la que manifiestan á la corporación que al firmar una instancia, dirigida al Sr. Gobernador, sobre la apertura de la escuela de D. Pedro Gomez, no tuvieron intención de ofender en lo más mínimo á los señores concejales á los cuales estaban agradecidos, sino que su objeto fué únicamente manifestar el interés que un padre muestra por sus hijos. Tomada en consideración pasó á informe de una comisión especial compuesta de los señores concejales, Punter, García, Garzarán, Calvo y Presidente.

Se leyó una comunicación del Sr. Gobernador de la provincia que da traslado de otra del Alcalde de Cegama, rogándole á que desapareciera el escudo de armas de esta provincia del monumento erigido á Zumalacarreui en aquella población. El ayuntamiento acordó activar sus gestiones para que se consiga el objeto apetecido.

Quedó enterada la corporación de un oficio del nuevo director de la Escuela Normal de Maestros, D. Caslo Diaz Rábago, noticiando su toma de posesión. Acordó se le dieran las gracias.

Fué aprobado el pago de 80 pesetas á D. Adolfo Cebreiro, por haberes devengados por la banda que dirige, en la función de Santa Emenciana.

Se aprobaron varias cuentas de la administración de consumos de los ingresos y gastos realizados en los meses de Marzo y Abril y después de una larga discusión se acordó, á instancia del Sr. Iturbide, que en lo sucesivo se cumpla con la ley uniendo á las cuentas las relaciones de decomisos.

Se acordó contestar á la Junta que entiende en la erección del monumento al Justicazgo de Aragón, que aunque agradece la corporación la deferencia de aquella, le es de todo punto imposible desprenderse de cantidad alguna por la penuria del tesoro municipal.

Pasaron á la comisión respectiva algunas instancias de D. Julián Crespo y otros, en petición de pago de alquileres devengados.

Se desestimaron otras en demanda de varias parcelas de terreno para edificar en terrenos mancomunales.

Se pone á discusión un dictamen sobre la variante de un balcón en la casa del D. Francisco Lafuente en la calle del Tozal número 4 surgiendo un largo incidente en el cual el Sr. Presidente puso en evidencia su interés porque se cumplan las ordenanzas municipales. El señor Castellote defendió á la comisión de obras; el Sr. Punter dice se vote el dictamen y el presidente se opone armando una algarabía que hace preciso dejar el asunto pendiente hasta la próxima sesión.

Se concedió la asistencia facultativa solicitada á varios vecinos pobres y se denegó á otros por no reunir condiciones de pobreza.

El empresario de la plaza de toros, D. Carlos Aspas, solicita le exima la corporación del pago de los derechos de macelo por la carne de los toros, en vista de los subidos gastos que le exige la Hacienda por las corridas de feria. Dicha petición pasó á informe de las comisiones de Espectáculos y de Hacienda.

El concejal D. Fermín Fortea, presenta su renuncia de concejal por haber cumplido la edad reglamentaria. Pasó á estudio de la comisión.

Se acordó que el municipio concurriese á la festividad del Corpus y que se arregle lo necesario para la función de la vaquilla del Angel en la que se correran como es costumbre tradicional, dos toros. También se acordó activar los preparativos para la civica-religiosa del 3 de Julio.

La corporación acordó conceder 50 peseta para luto á la viuda del difunto empleado de consumos, Luis Ripoll, en pago de los servicios prestados.

Terminado el despacho ordinario el Sr. Iturbide pidió se acordara el pago de los haberes devengados por el Arquitecto municipal interino, Sr. Bosch, al cual no se ha pagado por el Sr. ordenador de pagos un solo centimo en once meses que desempeña sus servicios. El presidente dice que no le ha satisfecho sus haberes por no estar presupuestadas y porque el contador no se le ha indicado. Los Sres. Iturbide y Punter le demuestran que hay acuerdo para que se le pague el capítulo de imprevistos. El Sr. Gimenez

con su constante mania de hacer la contra, pronuncia algunas frases poco cultas en boca del presidente del primer municipio de la provincia, que son contestadas con valentía por los señores Iturbide, Castellote y Punter. Y después de un largo debate en el que, como siempre, quedó lucido el Sr. Alcalde, se votó la moción, diciendo *nueve* concejales que se pagara al señor Bosch y solamente *el ordenador* de pagos votó *en contra*; es decir, que no se le pague. (Con qué gusto hubiéramos visto que presidiera esta sesión el Sr. Gobernador!)

Después de una indicación del señor Bayo para que el presidente atiende con predilección á las cuestiones de higiene y policía de nuestras calles y plazas, se levantó la sesión á las once de la noche.

Y D. Mariano tan archi-satisfecho.

Y el público haciéndose cruces.

CRONICA.

Los dias 30, 31 del pasado y 1. del corriente, nuestra ciudad ha presentado la animación característica de nuestras ferias. Multitud de forasteros han llenado las calles y plazas, y especialmente el Mercado y Ferial. Pocas veces hemos visto tanta gente, pero también pocas veces han sido menores los beneficios del comercio.

La escasez de las pasadas cosechas se ha dejado sentir de una manera patente y no podemos explicarnos la concurrencia, sino pensando en las alahueñas esperanzas que hace concebir el hermoso estado de nuestros campos y vegas.

La feria de ganados ha estado también desanimada y las pocas transacciones, se han verificado á precios bajos.

La Junta provincial de Instrucción pública en su última sesión acordó *se forme expediente gubernativo* á nuestro director, Sr. Zarzoso, sin duda para pedir su separación del cargo que ejerce en la enseñanza pública.

Dícese también que se le formará otro proceso criminal por desacato al tribunal de oposiciones ó á don Antonio Surós que lo presidía.

Y que se le echará á presidio por hablar contra *el César* y su *camarilla*.

Pero que no ha dicho nada indigno de oírse y saberse.

Trabajo les mandamos á esa media docena de mangoneadores despechados para que puedan conseguir el objeto que persiguen.

La justicia y la verdad casi siempre prevalecen; en cambio la intriga, el despecho y la venganza originan, por lo general, el descrédito de los que por costumbre utilizan en beneficio propio estas repugnantes pasiones.

Hemos leído en *La Antorcha* y *El Correo* la carta de nuestro particular amigo el farmacéutico D. Pascual Adam, á la que acompaña la cuenta de lo suministrado á los lazaretos, sobre lo que habló con cierta reticencia, el señor Bayo y Gimenez.

De esta cuenta, certificada por tres profesores, resulta que el señor Adam, sin compromiso de ningún género, hizo una rebaja de cerca de un ochenta por ciento del precio fijado en la última y vigente tarifa oficial. También hace constar el Sr. Adam que suministró varios medicamentos porque se le dijo que

no los había en la botica del proveedor de la Casa provincial de Beneficencia.

Como obras son amores, creemos, con el señor Adam, que la mejor satisfacción que puede dar á la opinión pública el señor Gimenez Ramos, es publicar las cuentas del suministro de la Casa provincial, y dejarse de otras cuestiones que se han traído á colación sin motivo.

Como no disponíamos de espacio para publicar las cuentas del señor Adam, nos hemos ocupado de ellas en este lugar, por tratarse de un asunto que afecta á los intereses provinciales, y en cuanto al digno farmacéutico diputado, puede estar tranquilo y seguro de que no han encontrado eco en el público ciertas insidias.

Amigos del señor Adam con quienes hemos hablado respecto á la carta del señor Bayo y Gimenez, en la cual hay una especie de reto á oponer la suficiencia profesional de ambos señores, suficiencia que nadie ha puesto en duda, nos dicen que aquél la probó en su tiempo ante los tribunales competentes, en forma que quizá haya alcanzado, porque seguramente no habrá sobrepajado el señor Bayo; puesto que su hoja de estudios está cuajada de notas de sobresaliente.

En cambio el señor Adam está decidido á desafiar al señor Bayo á tocar el violín, dándole la ventaja de la elección de la pieza.

Hay quien dice que el señor Bayo querrá la oposición en violón; pero en este caso es fácil que no encuentre competidores.

A estas hablillas se prestan los asuntos más serios cuando se sacan de quicio.

Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano de nuestro muy querido amigo y distinguido colaborador, D. José M.^a Catalán de Ocón, que con motivo de las ferias ha pasado unos dias entre nosotros.

Ayer regresó á Monreal en compañía de algunos otros amigos, á todos los cuales deseamos felicidades y que descansen de las correrías de estos dias.

Por el *Boletín oficial* correspondiente al 26 del próximo pasado, se anuncia para el dia 26 del presente, el suministro, en pública subasta, de varios artículos con destino al consumo de la Casa de Beneficencia, cumpliendo así con las disposiciones vigentes.

Hemos examinado los precios de los diferentes géneros en cuestión, los cuales encontramos bastante bajos; pero nos han llamado más la atención los de las harinas por la particularidad que revisten sus condiciones.

Dicen éstas, que la harina de primera será de trigo chamorra, con lo cual quedan excluidos para ir á la subasta todos aquellos abastecedores cuyas harinas no se compongan del mencionado trigo, aunque sus condiciones de calidad, pureza y panificación sean superiores á las de aquella, lo cual es una tontería.

La clase de segunda deberá ser de la llamada entera, compuesta de chamorra y centeno, por partes iguales y de marca Luzaga, de modo que todos los fabricantes excepto el Sr. Garido, están inutilizados para hacer proposición, sucediendo lo propio á los almacenistas cuyas harinas no sean de dicha marca.

Con esto, prueban la Comisión pro-

vincial y el señor delegado de la Casa de Beneficencia, el cual indudablemente ha designado las condiciones expresadas, que no saben por donde se andan, puesto que la harina de segunda de la marca Luzaga no reúne ninguno de los dos requisitos que exigen.

En cuanto a los precios, podemos decir que el mínimo que la harina de segunda ha costado a la Casa durante el ejercicio del '87 a '88 ha sido 33'50 pesetas el quintal métrico, esto tomándola directamente de la fábrica, y sin embargo se anuncia a licitación al maximum de 32 pesetas.

Diga clarito el señor delegado que desea que queden desiertas las subastas para abastecer por administración, y demostrar por este medio sus excelentes condiciones de talento administrativo; pero que su furor por hacer lo de la lía de Cella no sea con perjuicio de la provincia. ¿Estamos?

Se nos dice que ya hace días que se comunicó al señor delegado de la Casa de Beneficencia, el acuerdo de la Diputación referente a la manera de proveerse de medicamentos el hospital provincial, y según tenemos entendido no se ha cumplimentado, favoreciendo de esta manera particulares intereses.

No es así, D. Ramón, como se corresponde a la confianza que en V. ha depositado la Diputación, y casi nos atrevemos a decir que ésta no habrá visto con agrado su conducta en este asunto.

El Sr. D. Antonio Surós, presidente del tribunal de oposiciones a escuelas de niños, despachó poco menos que a cajas destempladas a los que le presentaron protestas legales.

Si este cometido le hubiera desempeñado una moza del colegio, acaso, acaso, hubiese sido otro el resultado de la gestión.

¿Es verdad, D. Antonio?

A los tres días de terminar los ejercicios de oposición a escuelas de niños se dieron las plazas, no sin ejecutar antes tres autos de fé.

Es una venganza que tenemos prevista.

Para algo habían de servir los ilegales.

Y siguen estos en el tribunal para escuelas de niñas, recibiendo visitas del Sr. Gobernador, que hacen poner en duda, cuando menos, la independencia de aquellos.

Bienaventuradas las que tienen mesa con ricos presentes, porque ellas serán deleitadas.

Y las pobres.... llorarán su desventura.

Variedades

PARÁBOLA DE LA VIÑA

Una señora, de gran estimación por sus singulares prendas, tenía una viña con diecisiete cepas.

Aquella viña estaba al cuidado de un mayordomo de aspecto serio y continente magestuoso. Un día dijo éste a siete de sus gayanes: «Id a la viña y ved en qué estado se hallan las cepas; examinadlas bien y no se os olvide el menor detalle para que yo pueda servir perfectamente a la dueña y obtener el mayor rendimiento posible en la época de la vendimia, en la seguridad de que será propuesto para un ascenso el que mejor se portare».

Calavero, uno de ellos, contestó apretándose las gafas: «Vaya vuestra merced descuidado que todo se arreglara a gusto de su deso; y si tiene que advertir algo más, dígamelo, pues estos no son más que autómatas y en cuanto a mí, ya sabe vuestra merced que tengo buenas tragaderas».

Belcebú, de la tierra de Canaán, fué el segundo que habló al mayordomo para confirmar lo dicho por Calavero y añadió: «No se olvide de mi jefatura».

El mayordomo, altamente satisfecho de la docilidad de sus gayanes, marchó a su casa; y aquellos se pusieron a trabajar con tanto mayor ahínco, cuanto mejor era la aspiración de cada uno.

A la hora de merendar llegó el mayordomo, y viendo que llevaban los gayanes tantas horas de trabajo, les instó para que tuviesen un parentesis; pero Carinito se opuso resueltamente, sin perjuicio de otorgar amplia libertad a Belcebú y a Furiel para que echasen una copa.

Acercóse luego el mayordomo a Calavero, y cuando a Belcebú por el oído, les manifestó la satisfacción que experimentaba.

Agradablemente impresionado al ver aquellos tostados rostros y aquellas manos encallecidas por el continuo ejercicio, salió de la viña, y los gayanes continuaron hasta la noche trabajando con la misma asiduidad.

A los pocos días llegó la dueña y viendo el destrozo que los gayanes habían hecho (pues habían arrancado algunas cepas que estaban sanas; dejaban otras que se hallaban podridas y podaban las que no tenían necesidad) determinó quitar al mayordomo, con lo que quedaron desvanecidas las halagüeñas esperanzas de los gayanes.

¡Oh, loca fantasía!

¿Qué palacios fabricas en el viento.

A LA PLAZA.

1.ª Corrida.

Con un sol de justicia
Que caldeaba
Y por mor de los toros,
Fuíme a la plaza,
Y al ver tanta alegría
Y gente tanta,
Y mujeres que... ¡vamos!
Daban la lata,
El síndico de un pueblo
Se puso al habla
Y me dijo: «Compadre
¿Que hay concejada?
¿Donde va tanta gente?
—Pues, a la plaza.
Que esta tarde hay corrida
—¡Vaya una gracia!
Para darnos corridas
Señor Calandria,
No hacen falta los toros
Las dá y no es guasa
Tomándonos el pelo
Los que nos mandan
Votar por Miguelillo
Que se espampana.
Para ser diputado
De esta comarca.
En esto ya allegábamnos
Junto a la plaza,
Y lo que yo allí vide
Tiene mas gracia
Que el señor Ramón, ciencia
Y otros, fachada.

Aquello era un burdel; ni por un ojo de la cara se podía entrar en el circo; plantón tan largo me hizo contemplar con emulación las acacias de la vecina carretera y les decía in mente, (esto es latín) pronto tendré tantas raíces como vosotros: empujón para aquí, pisotón

por allá logré entrar a caballo en el polsón de una señora de libras, que me decía por lo bajo «señor Calandria, mómeme V. con cuidado».

A las cuatro en punto el señor presidente, que lo era el gobernador, hizo la señal y pisó el ardiente, uedo la cuadrilla capitaneada por Fabrilo y entre los aplausos de la concurrencia.

Cambiada la seda por la percalina, se dió suelta a *Fanfarrón* que había usurpado el nombre a cierto sujeto que yo conozco: buen mozo él, negro él, bien armado y astillado del izquierdo él, lo lancearon de capa los chicos y Mendizabal y Pajalarga le pusieron tres pares y medio regulares; vestían los ehicos de granate y negro y de celeste y plata, respectivamente.

Fabrilo que iba de verde y plata cojió los trastos de matar y previó un brindis a la presidencia se fué a *Fanfarrón* y después de siete pares ceñidos y bonitos, le largó media estocada que hizo arrodillar al cornúpeto; el puntillero a la segunda, palmas al matador.

Por *Almendrito* atendía el segundo, negro, relinto en colorado y bien puesto de cuerna. Pastoret y Santitos le pusieron cuatro pares y medio bueno, y Fabrilo, que sinó se malogra será pronto uno de nuestros primeros malanores, lo pasó con arte ocho veces, dando dos de ellos de pecho superiores y recetándole una estocada a volapié de aquellas que inmortalizaron al Tato. ¡Olé por los matadores de vergüenza! Palmas, cigarros, sombreros y la oreja del toro para el matador.

Descanso y a merendar: varios capitalistas bajaron a la plaza y algunos zutús tiraron cascarras de naranja al ruedo.

Naranjero llamaban al que salió, en tercer lugar; negro listón, bien armado aunque abierto de alfileres. Fabrilo pasó al bicho con tres verónicas y una de far-l, terminadas por una larga que le valieron palmas.

Pajalarga y Mendizabal le parearon dos con cinco buenos; desde este momento se aplomó el toro y Fabrilo, que le encontró algún tanto hui lo, después de varios pases deslucidos (pues la res no permitía otra cosa) le señaló un pinchazo en su sitio y le propinó una estocada tendida que hizo acostar al Naranjero. El puntillero consecuente siempre, a la segunda.

Botinero salió el cuarto; era éste negro, y cornibeleto. Al compás de la música que dirigia con gusto, nuestro querido Cebeiro, tomó Fabrilo un par de los de lujo y se lo puso al quiebro, aunque algo parado por cortarle el terreno. Pajalarga y Valiente le adornaron el morrillo con cuatro pares más.

Fabrilo se fué nuevamente a la cara del Botinero y en este toro que era el que tenía más que matar demostró su valentía y sus condiciones toreras.

Botinero estaba huido, esparramaba la vista y era incierto y apesar que no se merecía más que una estocada a paso de banderillas, lo pasó como Dios manda, empapándolo de trapo, cuadrándolo y largándole una hasta la mano superior, aunque algo atravesada por atracarse de toro. ¡Viva tu madre!

Y concluyó la función;
La presidencia acertada,
La cuadrilla muy valiente,
Fabrilo siempre en la cara
Con condiciones toreras
Y recetando estocadas,
Que envidiarían toreros
De primera y de más fama;
El ganado bien criada,
Lleno completo la entrada,

Mucho calor, mucha moza muy valientes y barbianas,
Y hasta la otra corrida,
Firmo y rubrico

Calandria.

2.ª Corrida.

La juerga que hubo en esta corrida me ha quitado el humor para perfiles y detalles taurómacos; así es, que alabando al chiquito que hizo de alguacil que dió dos carreras a caballo, muy bien puesto en la silla y parándolo mejor, diré que el 1er. toro fué boyante y rematado en las tablas. Fabrilo le dió un quiebro mediano. Entre Mendizabal y Pajalarga le pusieron tres pares y medio de banderillas regulares y Fabrilo, después de doce pases le dió media e-tocada ladiada embraguetándose.

El 2.º toro inclusero, como sus demás hermanos, pues no pude averiguar su nombre, fué retirado al corral, con un intermedio cómico de los clones de la ganadería. Pasemos pues al 3.º que era corni-gacho y al que pusieron entre Pastoret el Santitos cuatro pares y un intento, en uno de cuyos pares llamaba el toro desconsoladamente a su manera, y cogió los trastos Fabrilo que le dió cinco pases arrimándole un golletazo, aprovechando.

4.º toro; negro y bien puesto y a los seis pases de capa saltó al callejón. Fabrilo le quitó la divisa y él mismo le puso un par de frente aprovechando; saltó otra vez el toro al callejón por el que parece tenía quereencia y entre Pajalarga y Mendizabal, le pusieron cinco pares de banderillas muy bien y sobre todo el último de Mendizabal que fué de frente y superior; Fabrilo, lo remató de media estocada buena, atravesada y contraria.

5.º toro, abierto de cuernos y de pocas libras, el público pide que se retire al corral el presidente accede sin contar con la huésped; no hay más mona disponible que la que hay en la plaza, el presidente vuelve sobre su acuerdo, bronca fenomenal; lo parean detestablemente y Fabrilo azarado por el temperamento del público, lo despacha de mala manera a fuerza de pinchazos y medias estocadas.

Al fin murió, que la tierra le sea ligera y que el Sr. presidente tome un refresco para serenarse del calor. Punto final.

Calandria.

Imp. de Dionisia Zarzoso.

A LOS GANADEROS.

Se arriendan los abundantes y excelentes pastos de verano, de la dehesa llamada *Los Cuartos de San Jaime*, sita en el término de Escriche; las personas que deseen interesarse en este asunto, podrán entenderse con el Administrador del señor barón de Escriche, en Ternel, Plaza de San Juan.

Los acreditados aguardientes de puro vino, de la fábrica de Francisco Bayo, de Ternel, se expenden en los establecimientos y a los precios que se expresan a continuación:

Ramón Torán, Tozal, 16.
Mateo Carenas, id. 22.
Joaquín Torres, Mercado, 2.

PRECIOS.

Doble anisado; una botella
3/4 litro... 1'25 pst.
Id. id. superior... 2'00
Anis del Churré... 2'00
Id. de los Amantes... 2'50
Licores de todas clases... 1'50

